



Donde dije digo, digo Diego

2/2/2015



Como suele ocurrir en cada Mundial o en cada Europeo, en este **Mundial de Qatar** hemos presenciado una tendencia que debe preocupar en el seno del balonmano. El Mundial comenzó con un arbitraje muy serio, que seguía a rajatabla las directrices marcadas antes del inicio del torneo, pero a medida que han ido avanzado los días, la mano dura se ha ido tornando en una permisividad que poco tenía que ver con lo establecido en las reuniones previas al arranque del Mundial.

Este cambio radical que hemos presenciado desde la primera jornada hasta la final, es muy perjudicial para el balonmano. Dejando a un lado a los propios protagonistas, que lo sufren en sus propias carnes (un entrenador ya no sabe cómo preparar un partido al desconocer cómo va a actuar el arbitraje), el principal problema está en los espectadores, sobre todo en los potenciales aficionados que llegan a este deporte atraídos por la grandiosidad de un Mundial y a los que no podemos dejar escapar.

Si nos ponemos en la piel de estos aficionados recién aterrizados en el balonmano podemos concluir que este deporte es fácil que no enganche. Su ritmo y espectacularidad enganchan pero sus arbitrajes, abiertos a interpretación, que cambien totalmente de una semana a otra desconciertan y acaban por desesperar. En los primeros partidos del Mundial, este tipo de

aficionados veían cómo eran sancionados con dos minutos los agarrones y los continuos golpes sufridos por los pivotes, veían cómo eran sancionados con roja directa los contactos en el rostro del rival, y cómo no se permitían los empujones a un jugador que estaba en el aire. Tampoco se permitía agarrar por la camiseta al contrario ni tocar a los extremos, durante la primera fase vimos continuas exclusiones castigando estas acciones. Pero **cuando llegan los partidos decisivos volvemos locos a este tipo de aficionados**, les provocamos desesperación al no entender nada de lo que pasa en la pista. Dejamos patidifuso a un aficionado que ya creía conocer las reglas de este deporte.

En muchas ocasiones uno puede pensar que esto no es más que una sensación alejada de la realidad. Que la tensión de los partidos decisivos te hace ser más exigente con los arbitrajes. Pero con los números en la mano, uno confirma que esas sensaciones son la realidad, que el arbitraje va cambiando hasta que nos damos cuenta de que **cuando llegamos a la lucha por las medallas el criterio arbitral poco o nada tiene que ver con el de la fase de grupos**.

En este Mundial presenciamos un arbitraje sin concesiones a la dureza, sancionando sin impunidad las acciones de las que se había hablado en las reuniones previas al torneo. En los primeros partidos, el número de exclusiones fue muy elevado, de hecho **en la primera jornada hubo un promedio de casi 13 exclusiones por partido**. Desde entonces, el promedio de exclusiones fue bajando durante las cinco jornadas de la primera ronda. También hay que tener en cuenta la adaptación de los equipos al criterio arbitral, pero **este promedio de exclusiones solo bajó de la decena en la última jornada**, una última jornada en la que los árbitros hicieron una especie de homenaje a esa criterio arbitral que despedían al llegar las eliminatorias, y lo hicieron enseñando hasta 6 rojas directas.

Tras esa primera fase de grupos el descenso del número de exclusiones fue dramático, como dramático es que se pite de diferentes maneras a lo largo de un torneo de solo 18 días. De hecho, entre la última jornada (final y lucha por el bronce) y la jornada inaugural hay una diferencia de 7 exclusiones por partido, es decir, **un 56% menos**.

Estos datos son definitorios y son un grito que ruega que en los próximos torneos no ocurra lo mismo. Si ya cuesta pelear por la igualdad de criterios arbitrales entre las diferentes parejas que acuden a un Mundial, no permitamos que una misma pareja de árbitros pite completamente distinto en función de la ronda a la que corresponda el partido. No volvamos locos a los aficionados, los necesitamos.

[@Eduagullo](#)

<http://www.hand-station.com/#!Donde-dije-digo-digo-Diego/c1sd2/54cf692b0cf2cb652470cf5c>